Él no suele pensar...

Mijail Lamas

Él no suele pensar de qué manera pudo llegar andando hasta este punto: horarios y mañanas frías con el aliento amargo; tres horas soportando adolescentes que en las palabras ven un grueso muro en el que se golpean la cabeza. Como si él mismo no luchara en convocar esas palabras esas enemigas que huyen y salen a la calle. O acaso las encuentre en un café mientras que va contando las monedas, cada peso brillante y esforzado que a veces le completa su mujer. Aún así conserva confianza en lo que hace. Si acaso alguna vez se habrá decepcionado, siempre persiste la búsqueda de un verso que ya no le hable más de su miseria, las cuentas por pagar, lo atroz de sus zapatos, las largas caminatas cuando olvida que hay que pagar boleto de regreso y todo se ha gastado en algún libro.

Al terminar el día no puede distinguirse por completo de aquéllos que caminan a su lado. Es sólo un pensativo que no suele pensar de qué manera pudo llegar andando hasta este punto.